

Globethics Repository



La ética y nuestra visión del mundo [Ethics and our worldview]

This page was generated automatically upon download from the Globethics Repository. More information on Globethics see <https://www.globethics.net>. Data and content policy of Globethics Repository see <https://repository.globethics.net/pages/policy>.

Item Type	Article
Authors	Carvajal Freese, Ingeborg;Meneses Carmona,Daniel
Publisher	Universidad El Bosque
Rights	Creative Commons Copyright (CC 2.5)
Download date	2026-10-29 13:08:53
Link to Item	http://hdl.handle.net/20.500.12424/215674

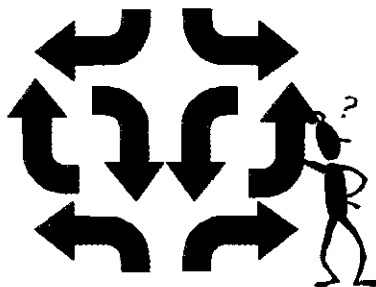
Capítulo 2

La ética y nuestra visión del mundo

El viaje a la **Bioética** combina un viaje a uno mismo, a nosotros y a la vida...

Como vimos arriba, lo que llamamos "ética", hace parte de nuestras "gafas" para ver el mundo y para vernos a nosotros mismos dentro de él.

Es como si armáramos un mapa para que nos señale rutas que nos permitan enfrentar y resolver las situaciones que se nos presentan, "de la mejor manera posible".



La ética nos hace sensibles a la excelencia, a lo útil, al bienestar de la mayoría, a lo viable en el futuro, a los intereses de los otros. Para que los tengamos en cuenta en la toma de decisiones.

2.1 Un viaje a mí mismo

Viajemos entonces a lo que sabemos acerca de nuestra capacidad de instalarnos en un mundo particular...

♣ ¿Cómo surge este mundo particular?

◆ ¿De qué manera lo percibimos?

Existe fuera de nosotros tal cual lo percibimos, lo inventamos o emerge en la interacción de la información con los programas de interpretación que tenemos para reconocerlo y recrearlo???

Dependiendo de las respuestas a estas preguntas, se abren puertas a universos completamente diferentes y que han constituido momentos históricos del pensamiento occidental. Cada uno de ellos contiene formas de ver, pensar y vivir.

Así por ejemplo podemos responder que ♣ El mundo existe fuera de nosotros y que tenemos la capacidad de ir descubriendo cada uno de sus aspectos y representarlos fielmente. ◆ Lo percibimos de tal manera que lo que observamos, decimos o pensamos se corresponde con lo que hay en él. Esto es que si afirmamos que "este árbol es negro" objetivamente lo es, y el negro existe en el árbol, sin contar con que yo esté allí para verlo.



Si creemos que es de este modo como conocemos, estamos convencidos que nuestros órganos de los sentidos ven, oyen, tocan las cosas tal cual son.

Otra respuesta podría ser que ♣ Nada existe allí afuera de nosotros mismos ♦ Todo lo que percibo lo he inventado; solamente existe en mí... lo que cada uno de nosotros ve es completamente distinto a lo que ven los demás. Consideramos entonces imposible la comunicación, la concertación y la acción conjunta.

Hoy en día la respuesta que tenemos nos dibuja una imagen diferente: Interactuamos con lo que vemos. Decir que un árbol es negro exige no sólo que el árbol exista, sino que haya un medio (el aire) que transporte ondas luminosas, un órgano receptor para este tipo de ondas, una experiencia, un concepto y un lenguaje de "árbol" y "negro".

Debajo del mar, donde las ondas luminosas son refractadas por el agua, describimos el árbol de un color, tamaño y forma distintos. Si no tuviéramos ojos, si no supiéramos qué es un árbol o si nunca antes hubiéramos visto uno, no podríamos diferenciar éste, como "árbol verde".



Sólo advertimos una pequeña parte de aquello que se ofrece a nuestro campo perceptivo. El cerebro sólo elabora informacionalmente aquello para lo que está preparado, aquello para lo que tiene unos programas de interpretación adecuados. Si no existen éstos, aquel no puede funcionar como instrumento de tratamiento de la información.

Esto nos permite comprender que recreamos la realidad al percibirla, y que sólo podemos hacerlo cuando contamos con los "órganos" adecuados para ello. Estos órganos son tanto los sentidos propiamente dichos, como los programas cerebrales de procesamiento de la realidad.

De esta manera podemos decir que el mundo en el cual estamos "instalados", es en parte realidad objetiva y en parte la realidad recreada por nosotros, por nuestros programas de interpretación.

En cada sistema ético y en la **bioética** está contenida una forma de responder a la pregunta por el conocimiento y el pensamiento, por una visión particular del mundo. Cada forma de estructurar la ética constituye un "programa" con una capacidad de percepción – interpretación propias.